

¿Clonación Humana?

Hugo Mercado Ayala, Cochabamba. Reside desde varios años en Oruro, su último título: Jaque Mate al Tedio

Clonación Humana, fragmento de un libro en preparación

(PRIMERA DE 3 PARTES)

El chiste serio.- La Clonación Humana se halla en la antevíspera, según opinión de la gente que sabe del tema, en Europa o América. Es un problema que contiene otros problemas, tanto en el campo científico filosófico como en el religioso, para decir lo menos. Técnicamente es tan posible, como que se ha hecho ya con fines terapéuticos y en pro de la alimentación; pero también se ha dicho muchas veces que a los doctores que manejan la cuestión, nadie les ha dado el derecho de jugar con los destinos del hombre. Nadie sobre la faz de la Tierra les ha encomendado representar el papel de Dios para crear seres vivos semejantes al hombre. Ningún organismo, por grande que fuera, o Tribunal Supremo, por supremo que fuera, puede dar el visto bueno en este asunto que es el más delicado que se puede imaginar en siglos de avance científico. Biólogos, médicos, abogados y gobernantes, no todos felizmente, creen que el libre albedrío alcanza para que el hombre pueda manipular células humanas y lograr copias de personas como se lo ha hecho ya con conejitos, ratones y chanchitos. Lo peor de todo es que tampoco existe en el mundo una Autoridad idónea para castigar las jugarretas de científicos que, muy hábiles en el laboratorio, se pierden miserablemente cuando entran en otros campos de la actividad humana y nos amenazan con mostrar bebés fabricados en tiempo tan próximo como enero del 2003.

A estos caballeros no les importa el pensamiento religioso ni las prohibiciones explícitas en un documento divino como la Biblia. Queden el dinero y la gloria que dan las medallas en el pecho y en este afán se rien de las reservas que se han dado tanto desde el Vaticano como en esferas de gobierno de muchos países. Incluso poderosos como Estados Unidos, Francia y Rusia.

Qué es la clonación.- Engendrar asexualmente un animal o un bebé humano, viene a ser lo mismo según ciertos capos de la ginecología y la Farmacología. Es más, ya ha dado la vuelta al mundo la noticia de que tres mujeres "alquiladas" de cierto país europeo llevan en sus vientres embriones artificialmente logrados y se ha iniciado proceso de embarazo debidamente controlado, según ellos, para que se produzca muy pronto, en cuestión de semanas, el alumbramiento correspondiente. Se dice incluso que el primer bebé sería un varoncito hijo de un árabe millonario, ¡qué maravilla!

La clonación humana según la terminología que se usa es un procedimiento no sexual para fabricar un ser vivo, idéntico genéticamente al "padre" o sea a quién se le extrajo una célula con el total de sus cromosomas. Manipulando técnicamente dos células sexuales separadas se hace la implantación en un óvulo (parte femenina) al que se le ha quitado previamente su núcleo. (Más tarde intentaremos descifrar los términos que se emplean).



Explicado así parece fácil la cosa, pero hay una infinidad de problemas técnicos y éticos aparte de que los resultados, según afirman los científicos más prudentes, son demasiado peligrosos debido principalmente a la imperfección que muestran las criaturas obtenidas en este proceso altamente dificultoso. Aun la oveja Dolly, clonada aparentemente con el mayor de los éxitos, presenta una serie de síntomas alarmantes que se traducen en un proceso de envejecimiento prematuro y una cercana muerte, acompañada de interrogantes que los ginecólogos optimistas no pueden responder con claridad.

Desde luego, la obtención de óvulos, en un número suficiente, se hace mediante otro proceso farmacológico en mujeres voluntarias o alquiladas comercialmente. Naturalmente se presentan muchos casos de mujeres infértiles que recurren a los tratamientos en su búsqueda de descendencia legítima. Sin embargo en los casos publicitados a finales de este año 2002, se ansia más que todo la fama y el dinero. Y hay una pugna subterránea para ganar el primer lugar que al parecer lo han conseguido los señores "raelianos" canadienses, una secta con muy pocos socios que con bombo y sonaja afirman que ya nació en La Florida la bebé Eva que pesó al nacer tres kilos, que está saludable y que, por lo tanto, a esta pequeña agrupación de fanáticos

pro-extraterrestres, le corresponde nada menos que el primer premio en la frenética carrera de la clonación humana.

Volviendo al proceso en sí, una vez que se cuentan con los óvulos necesarios se extrae del "padre" aspirante a clonador células provenientes de su piel o de otra parte del cuerpo. A continuación por una descarga eléctrica -u otro medio- se provoca la fusión del óvulo previamente acondicionado con la célula masculina y de este "choque" eléctrico se obtiene el embrión que se implanta en el útero legítimo o alquilado. Al final del embarazo nace el niño perfectamente clonado, idéntico en su ADN al de las células del donante también alquilado o legítimo, según sea el caso. Ahora, que el niño o niña salga sano y salvo ya es otro cantar porque simplemente sucede que el éxito en estos afanes científicos comerciales no se puede garantizar de ninguna manera. El bebé clonado puede ser una criatura encantadora o un monstruo. Este es el riesgo, la madre de todas las batallas. Por de pronto el clonaje de ratones o terneros ha sido un fracaso porque muchos de estos animales a poco de ser dados a luz comenzaron a engordar peligrosamente hasta reventar prácticamente, se convirtieron en monstruos que hubo que sacrificar y cremar.

Ahora bien, para enfocar con propiedad este problema se tiene muchos libros escritos por médicos, farmacéuticos, biólogos, religiosos y políticos. Simplemente en el deseo de resumir veamos qué dice, por ejemplo el creador de la oveja Dolly, máxima autoridad en la materia. Ian Wilmut, el escocés que creó la oveja Dolly opina que es necesaria una prohibición, por tiempo indefinido, de la manipulación que ahora se hace en muchas partes, porque la ciencia no está todavía en condiciones de prevenir eventuales errores en la clonación humana. En una entrevista concedida a la BBC de Londres, Wilmut advierte el peligro de copiar defectuosamente al hombre produciendo cantidades de abortos violentos no deseados. Vale decir abortos por causas no previstas; además de la cantidad de niños que morirían poco después de su nacimiento, en un número muy superior a lo acostumbrado estadísticamente, sin decir mucho acerca de los bebés que sobrevivirán en condición de anormales.

Por otra parte los resultados que se tienen hasta hoy de las investigaciones más serias hechas en países avanzados tecnológicamente, dicen a las claras que todavía no ha llegado el momento de dar paso a la clonación, en vista de las pruebas en negativo obtenidas hasta ahora. En pocas palabras Wilmut reclama categóricamente una moratoria en el proceso de la clonación humana.

(Continuará)